

El Comunicador

DE COMUNIDADES REMOTAS

VINCULADOS POR MEDIO DE LA TECNOLOGÍA

DESAFÍOS LINGÜÍSTICOS Y DIALECTALES

COSTUMBRES Y TRADICIONES

www.aa.org/es | Primavera 2026



El Comunicador de Comunidades Remotas 2026: Una voz, un mensaje, muchas comunidades

**¡Saludos a los miembros de la
76.ª Conferencia de Servicios Generales!**

Este evento, que se realiza aparte de la conferencia, es una oportunidad para aprender cómo los miembros de AA en los Estados Unidos y Canadá trascienden las barreras de la geografía, el idioma, la cultura y las condiciones de vida, para transmitir nuestro mensaje a todos los que lo buscan. Cada área determina cómo aplicar esta definición a sus circunstancias específicas. Las comunidades remotas se pueden encontrar en la mayoría, si no en todas, las áreas de América del Norte.

Alentamos a cada área a enviar un artículo de entre 500 y 600 palabras con el tema general de «Una voz, un mensaje, muchas comunidades». Los artículos pueden incluir cualquier asunto que pueda ayudar a las personas involucradas en la labor de comunidades remotas y puede abordar temas tales como la historia de los esfuerzos de un área para llegar a sus comunidades remotas, los tipos de dificultades y riesgos que enfrentan las áreas, las soluciones que han sido efectivas, la literatura que se ha utilizado para transmitir el mensaje y los planes para evolucionar en el futuro.

Gracias a todas las áreas que contribuyeron a nuestro boletín *El Comunicador de Comunidades Remotas* de este año: área 27 — Luisiana, área 69 — Utah, área 78 — Alberta y Territorios del Noroeste, área 79 — Columbia Británica y Yukón, área 89 — Nordeste de Quebec, área 91 — Saskatchewan.

CONTENIDO:

- 1 Una breve historia de la reunión de preconferencia de Comunidades Remotas
- 2 Mapa de áreas de delegados
- 3 Lista de artículos enviados por área, delegado y autor
- 4 Anuncios

Con amor y servicio,

Alison G.-T., delegada del panel 75, área 91 (Saskatchewan)

Dan P., delegado del panel 75, área 24 (Iowa)

Lori P., delegada del panel 75, área 14 (Norte de Florida)

Mike F., delegado del panel 75, área 69 (Utah)



► Una breve historia de la reunión de preconferencia de Comunidades Remotas

A continuación se presenta una breve historia de los acontecimientos que culminaron en la celebración de la reunión de preconferencia de Comunidades Remotas.

Década de los 70: Ya en la década de los 70 —e incluso antes— se reconoció la necesidad de prestar atención especial a los esfuerzos dirigidos a comunidades remotas.

Julio de 1993: Se realizó en Toronto una reunión informal enfocada en las comunidades remotas durante la celebración del 50.º aniversario de AA en Canadá. No se logró mucho en concreto, aparte de expresar la necesidad de hacer algo, y se animó a los miembros a seguir haciendo lo que ya estaban haciendo en sus respectivas áreas.

Febrero de 1996: En el foro regional del Oeste de Canadá, efectuado en Calgary, el custodio general de Canadá de ese entonces organizó una reunión de desayuno con la participación de los delegados, custodios y el gerente general de la OSG para considerar la posibilidad de crear un comité canadiense encargado de lidiar con varios asuntos relacionados con las comunidades remotas. Como resultado de la reunión, se detectó la necesidad de crear un comité, conseguir apoyo para organizar una reunión de almuerzo durante la siguiente Conferencia de Servicios Generales y trabajar para alcanzar el objetivo de celebrar una conferencia especial enfocada en establecer un comité activo compuesto de representantes de 14 áreas de Canadá y Alaska.

Abril de 1996: Algunos delegados, miembros del personal de la OSG, y miembros de la junta se reunieron en un almuerzo durante la 46.ª Conferencia de Servicios Generales para hablar acerca del proyecto y continuar avanzando. Se asignó a un miembro del personal para ayudar a coordinar los esfuerzos.

Julio de 1996: La primera Conferencia de Comunidades Remotas tuvo lugar en Toronto, con la participación de los 15 delegados. Varias áreas presentaron informes acerca de la historia de la labor con las comunidades remotas. Una comunidad remota fue definida como «cualquier comunidad a la que resultaba difícil llevar el mensaje debido a cuestiones lingüísticas, culturales o geográficas». Además, se acordó que sería necesario seguir reuniéndonos y que lo más efectivo sería reunirnos antes de las Conferencias de Servicios Generales anuales.

1997: El comité de Comunidades Remotas se reunió antes de la apertura de la 47.ª Conferencia de Servicios Generales. Contamos con la participación de los 15 delegados originales y unos cuantos delegados invitados, representantes de varias áreas de los Estados Unidos que habían expresado inquietudes similares, varios custodios, y miembros del personal de la OSG. Se reevaluó y revalidó la definición del término «comunidades remotas», al igual que el propósito del comité. La única acción emprendida en esa reunión fue la de invitar a todos los miembros de la conferencia a participar como miembros del comité. Se acordó que, a partir de 1997, el comité tendría cuatro coordinadores: uno del este y uno del oeste de Canadá y uno de la región al este y otro de la región al oeste del río Misisipi de Estados Unidos. Se tomó la decisión de desarrollar un boletín para contribuir a difundir información acerca de lo que se estaba haciendo en esta área importantísima de la labor del Paso Doce.

En la actualidad: La reunión de preconferencia de Comunidades Remotas continúa con la participación de entre dos y cinco coordinadores y un miembro del personal que brinda apoyo y asistencia a los coordinadores de este comité, además de que se sigue produciendo el boletín (*El Comunicador de Comunidades Remotas*). ■

Mapa de las áreas de AA, indicando las áreas que presentaron artículos



Este informe es un documento confidencial solo para los miembros de AA. Este uso, para facilitar la comunicación dentro de la Comunidad, fue aprobado en la conferencia de 1975. La publicación de este material en un sitio accesible al público, incluso en sitios de Internet, tales como sitios web accesibles al público, puede constituir una violación de la confidencialidad y una ruptura del anonimato de los miembros.

Lista de artículos presentados por área, delegado y autor

- Área 79** — El delegado y autor es *Drew W.*
- Área 78** — El delegado es David S. y la autora es *Riane P.*
- Área 27** — El delegado es Jay T. y el autor es *Amand B.*, coordinador de Accesibilidad del área 27
- Área 69** — El delegado es Mike F. y el autor es *David R.*, exdelegado del área 69
- Área 78** — El delegado es David S. y el autor es *Still S.*
- Área 91** — La delegada es Alison G.-T. y el autor es *Garry S.*, coordinador del comité de Tratamiento y Accesibilidad
- Área 89** — La delegada y autora es *Jocelyne C.*
- Área 05** — La delegada es Nikki U. y la autora es *Valerie G.*, coordinadora de Accesibilidad

Área 79 — Columbia Británica y Yukón

Tender un puente para transmitir el mensaje



El área 79, de Columbia Británica y el Yukón, es la segunda área más grande en superficie de la estructura de servicio de Canadá y los Estados Unidos y contiene muchos distritos geográficamente remotos debido a sus enormes cordilleras, lagos y ríos. A algunos distritos solo se puede acceder por hidroavión, ferry o bote.

Para entender mejor la experiencia de una comunidad remota desde la perspectiva de un miembro, hablé con dos compañeros de distintas comunidades de mi área para que arrojaran algo de luz sobre la situación.

La primera miembro fue Lorelei, veterana con más de 30 años de sobriedad, quien prestó servicio en nuestro comité de área hace dos paneles. Hace poco se mudó de una ciudad a Kingcome Inlet, una comunidad remota de 82 personas ubicada en un fiordo, al que solo se accede en bote o hidroavión.

Para mantenerse conectada, se adaptó; empezó a asistir a reuniones virtuales, reuniones de estudio de la literatura y a recurrir a llamadas telefónicas. Expresó su gratitud porque debido a la pandemia, se impulsó la transición hacia una AA virtual, que hizo que las conexiones fueran posibles desde cualquier lugar. Cuando por su trabajo debe ir a la ciudad, asiste a reuniones presenciales. Salir de su fiordo no es sencillo y requiere un trayecto costoso de dos horas en taxi acuático hasta Port McNeill, o un vuelo en hidroavión de 45 minutos hasta Campbell River, y ambos implican dejar su auto en un estacionamiento de larga estancia.

Algunas personas de la comunidad de Lorelei buscan la sobriedad en centros de tratamiento fuera del fiordo por motivos ligados al anonimato y la privacidad, lo que resalta la función esencial que cumple AA en estos centros. En su distrito anterior, ella llevaba reuniones de AA a centros de tratamiento. Al haber

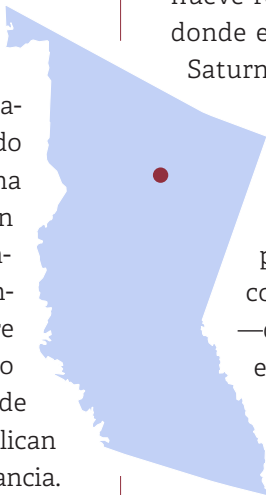
visto de cerca lo crucial de este apoyo, Lorelei enfatizó la importancia de conectar a las personas que están en tratamiento con un miembro de AA local antes de dejar la institución.

Sin esta conexión, muchos vuelven a casa sin un apoyo vital en los inicios de la sobriedad. Con solo preguntarle a un miembro que está en tratamiento dónde queda su «hogar», los miembros de AA podemos llevar a cabo nuestra labor de Paso Doce; esto es el Programa Puente hacia AA [antiguamente conocido como Unir las orillas] en acción. Seamos realistas: para aquellas personas que regresan a su hogar en comunidades remotas, el acceso a AA puede ser aún más limitado. Si no hay reuniones locales, los miembros pueden irse del tratamiento con una lista de contactos, directorios de reuniones virtuales y literatura de AA, si es que no hay reuniones locales presenciales. El apadrinamiento se puede hacer a distancia. Las reuniones de literatura virtuales les permiten a nuestros compañeros leer el Libro Grande desde casa. El Programa Puente hacia AA no solo conecta a las personas con AA; garantiza que nadie esté solo en su recuperación, sin importar adónde viva.

La segunda compañera del área 79 con la que hablé fue Candace, miembro del comité de distrito (MCD) del distrito 9, que abarca cinco pequeñas islas que tienen nueve reuniones activas: cinco en la isla Salt Spring, donde ella vive, y una en cada isla vecina —Mayne, Saturna, Pender y Galiano—. Como no había representantes de servicios generales (RSG) cuando ella llegó, muchos miembros no sabían casi nada de la estructura de servicio.

Candace, decidida a tender puentes, se comprometió a visitar todos los grupos a pesar del complejo sistema de ferris entre las islas, que —debido a los horarios restringidos— significaba esperar hasta diez horas para regresar o quedarse a pasar la noche. Alojarse en casa de amigos que todavía no había conocido la ayudó a conocer a más miembros de su distrito.

En una visita crucial a la isla Saturna, el grupo pensó que ella era la líder de AA. Con *El manual de servicio de AA* en la mano, les explicó su papel como servidora de confianza, y no como figura de autoridad. Se encendió una luz y, poco tiempo después, Saturna consiguió a su primer RSG. Tres de las cinco reunio-



nes de las islas, inspiradas por la labor de difusión de Candace, ahora tienen representación en la estructura de servicios generales.

Su dedicación —sacrificar tiempo en familia y sortear los obstáculos logísticos para generar conexiones— transformó al distrito y a los miembros a los que prestó servicio. Dado que cuando trabajamos para tender puentes con las comunidades remotas, el éxito no está siempre garantizado, su historia nos recuerda que el servicio es hacerse presente, plantar semillas y confiar en el proceso.

Entonces, ¿cómo podemos llegar a nuestros compañeros en comunidades remotas que aún no nos han encontrado? Tal vez sea proponiendo ideas nuevas en los distritos o áreas: mesas de trabajo de CCP, anuncios en periódicos o la radio, anuncios de servicio público o hacer una labor de difusión en la comunidad de profesionales. Si podemos llegar a aquellos profesionales que tienen contacto directo con alcohólicos, y si somos creativos a la hora de desarrollar nuevas iniciativas, tendremos la posibilidad de salvar una vida. Las ideas necesitan de líderes de servicio comprometidos para que las lleven a la práctica. La pregunta que debemos hacernos cuando prestamos servicio a las comunidades remotas es: ¿estamos haciendo todo lo posible para garantizar que nadie se quede atrás? En el centro de nuestra labor de Paso Doce con los miembros remotos se encuentra el principio de la inclusividad.

Drew W.

Área 78 — Alberta y Territorios del Noroeste

Mantenernos conectados por medio del servicio

¿Qué se les viene a la mente cuando piensan en el norte de Canadá? Para la mayoría de las personas, son dos palabras: frío y remoto. Para mí, es simplemente mi hogar. Crecí en Tetlit Zheh (Fort McPherson), una comunidad pequeña que ahora tiene una población de unas 900 personas, y era aún más chica cuando me mudé de allí a los cinco años. Luego me mudé a la capital de los Territorios del Noroeste, que alberga a más o menos la mitad de la población de todo el territorio. Para ponerlo en perspectiva, cuando fui al concierto de Taylor Swift en 2024, el Rogers Centre de Toronto tenía más gente que todos los Territorios del Noroeste. Si bien nuestra población es pequeña en comparación con las provincias, nuestra tierra es vasta

y hermosa. No obstante, durante los largos meses de invierno, puede sentirse realmente fría y remota.

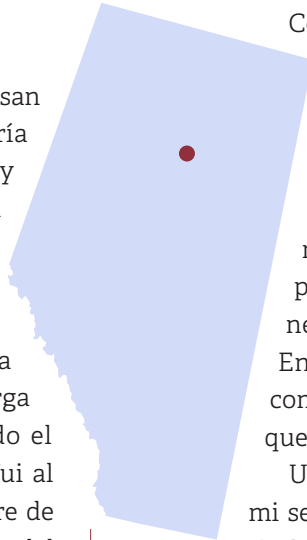
Logré la sobriedad en 2016 y, como dice una de las reflexiones diarias, fue el evento más importante de toda mi vida. Desde el principio, no me resistí al programa; era una alumna dispuesta, desesperada por cambiar, y los miembros de AA en Yellowknife me quisieron y alentaron mientras avanzaba por el camino del destino feliz. Sigo agradecida a mi primera madrina, quien me alentó a prestar servicio. En ese momento, no entendía del todo qué significaba. Solo sabía que quería devolver lo que tan generosamente me habían brindado. Ese fue el principio de mi recorrido por los servicios generales.

A lo largo de los años, he tenido el privilegio de prestar servicio como RSG de mi grupo base, MCD suplente y MCD del distrito 35 y, más adelante, como coordinadora y secretaria de Información Pública del área 78. Todavía recuerdo mi primer evento de servicio de área y la sensación de llegar a un lugar repleto de servidores de confianza que transmitían el mensaje más allá de su propio grupo. Ese fin de semana, algo cambió en mi recuperación. El servicio fortaleció mi sobriedad. Por medio del servicio, comprendí los pasos, las tradiciones y los conceptos en mayor profundidad, y aprendí sobre la humildad, la paciencia y la conexión.

La mayoría de los eventos del área 78 se celebraban en Alberta. Si bien muchos miembros podían manejar hasta allá, para mí, asistir significaba volar cada vez desde Yellowknife, y —a lo largo de tres paneles— se convirtió en un compromiso muy grande. Afortunadamente, el área 78 ofrecía un Fondo de

Comunidades Remotas y asistencia de viajes cuando era MCD, lo cual me permitió participar sin generar dificultades económicas a mi distrito. En casi todos los eventos, los miembros expresaban sorpresa y alegría al ver que alguien del norte había hecho el viaje hasta allí. A pesar de la distancia, el sentido de pertenencia hizo que cada viaje valiera la pena. En especial, atesoraba enterarme de otras comunidades remotas y entablar amistades que iban mucho más allá de la geografía.

Uno de los momentos más importantes de mi servicio se dio cuando el área 78 se desplazó al norte a la reunión de comité de área de mayo en Yellowknife en 2024. Por primera vez, no tuve que ausentarme de mi casa. En vez de eso, mi



familia de servicio vino a conocer el lugar donde vivo. Compartir mi comunidad con amigos de la Comunidad de AA fue muy especial. Durante ese fin de semana, los demás servidores de confianza del comité de área me sorprendieron con un *baby shower*, ya que esperaba el nacimiento de mi bebé en julio de 2024. Esto me emocionó profundamente. En un contexto pensado para actividades y servicio, viví un amor y un cuidado profundos.

Ese momento me recordó por qué el servicio es importante. El servicio no es solo reuniones o responsabilidades; es conexión, unidad y transmitir esperanza. Por medio del servicio, encontré amistades, crecimiento espiritual y un sentido del propósito que no imaginaba posible. Hoy en día, sé que esto es cierto: el servicio me mantiene conectada, me mantiene agradecida y me ayuda a mantenerme sobria.

Riane P.

Área 27 — Luisiana

Mantener la puerta abierta: el acceso en casos de emergencia en un estado propenso a las tormentas

En el área 27 de Luisiana, hemos aprendido que lo remoto puede darse de repente. Cuando los huracanes tocan tierra firme o las tormentas invernales congelan los caminos, hay regiones de nuestro estado que de un día para el otro pueden quedar sin acceso a sus espacios de reunión habituales. Nuestro comité de Accesibilidad ha respondido con una herramienta específica y práctica: el Plan de reuniones en línea para emergencias climáticas del área 27.

Cuando el clima adverso hace imposibles las reuniones presenciales, el área 27 activa un espacio de Zoom centralizado para que los grupos que no pueden reunirse en persona puedan celebrar sus reuniones habituales en línea. Al mismo tiempo, los grupos del estado que no se vieron afectados pueden ofrecerse como voluntarios para coordinar reuniones como un servicio a las áreas afectadas. El plan mantiene la continuidad de las reuniones establecidas, al mismo tiempo que ofrece el compañerismo y la respuesta solidaria de la Comunidad de Luisiana durante las crisis compartidas.

Los preparativos se hacen a lo largo de todo el



año. Solicitamos grupos base y voluntarios que estén dispuestos a prestar servicio como anfitriones de emergencia y los incluimos en un listado de reserva. Cuando hay pronósticos de clima extremo, el comité de Accesibilidad activa el plan, notificando al listado de voluntarios y distribuyendo una hoja para anotarse para ser anfitrión en diferentes franjas horarias. Publicamos un cronograma de reuniones actualizado constantemente por medio de una planilla compartida de Google Sheets cuyo enlace aparece en la página de eventos del área 27 y distribuimos un volante por medio de los MCD y grupos base para difundirlo y a la vez proteger el anonimato.

De forma interna, los miembros del comité coordinan lo que llamamos los turnos del «pase de la batuta de Zoom» para garantizar que la sala de Zoom del área 27 se mantenga abierta y segura sin que haya muchos anfitriones que ingresen en simultáneo. A los voluntarios se les brinda un guion breve que identifica a la reunión como parte del plan de emergencias climáticas; luego, cada grupo sigue con su formato habitual. Los subtítulos están activados y no se permite grabar ni hacer capturas de pantalla, lo cual refuerza la accesibilidad y el anonimato.

El plan se activó por primera vez en la tormenta invernal de enero de 2025, durante la cual se celebraron once reuniones en dos días. Se activó por segunda vez en enero de 2026, cuando otra tormenta invernal afectó el norte de Luisiana, lo que llevó a celebrar dieciséis reuniones en línea en cuatro días. La tormenta coincidió con la asamblea de enero del área 27, que se hizo de forma virtual por ese motivo. El distrito 25 virtual del área 27 ofreció su espacio de Zoom y su servicio para activar el plan. En ambas ocasiones, los grupos que no podían reunirse en persona pudieron mantener sus horarios de reunión habituales en un formato en línea. Los miembros se conectaban desde sus hogares a oscuras, y las parroquias [Luisiana está dividida en

64 parroquias] que no habían sido afectadas brindaban el servicio de organizar las reuniones. Las reuniones se convirtieron en espacios de estabilidad en medio de la incertidumbre. En un estado donde las tormentas son inevitables, el plan nos recuerda permanentemente que después de un desastre no hay por qué quedarse aislado.

Si bien el Plan de emergencias climáticas se ha convertido en uno de los elementos más importantes de nuestro trabajo de difusión remoto, el Plan existe en el contexto de un compromiso más amplio de reducir las barreras a lo largo de todo el año. Una de esas iniciativas es la difusión en asilos y residencias de personas mayores, que llevamos a cabo junto con el distrito 21. Los miembros del comité coordinan directamente con los gerentes y directores de los centros, para dejar folletos de AA y tarjetas con información de contacto de oficinas centrales en los exhibidores de literatura y tableros de noticias. Por medio de alianzas con las oficinas centrales de Nueva Orleans y Lafayette, los folletos sobrantes y fuera de circulación se redistribuyen en esos centros como un punto de entrada de bajo costo al programa. Para los residentes que ya no pueden desplazarse con facilidad a las reuniones, un solo folleto o número telefónico podría ser el primer puente para entrar o reintegrarse a la Comunidad.

Nuestro comité de Accesibilidad también promueve herramientas como la Lista de chequeo de accesibilidad para reuniones y grupos y *El Libro Grande en lenguaje sencillo*, con el fin de alentar a los grupos a tomar en cuenta la accesibilidad física, lingüística y cognitiva en sus espacios de reunión.

En el área 27, entendemos que lo remoto puede ser permanente o temporal, predecible o no, y al mantener un sistema permanente de reuniones de emergencia y la interacción constante con poblaciones desatendidas, aspiramos a garantizar que, cuando surgen este tipo de barreras, ya sean por una tormenta o por movilidad reducida, la mano de AA siempre esté allí.

Amand B.

Área 69 — Utah

Promover la conexión en las comunidades remotas

Logré la sobriedad en AA en Cedar City, Utah, que en esa época era una localidad pequeña que solo tenía seis reuniones por semana. Pude ir a unas 77 reuniones en mis primeros 90

días, participar en una reunión de distrito y aprender mucho sobre el área gracias al secretario de distrito.

Luego de un año de sobriedad, conseguí la custodia de mi hija bebé y nos mudamos a una localidad mucho más pequeña llamada Fillmore.

Me enteré hace unos años que Fillmore tuvo un grupo de AA en la década de los 40 o 50. Ese grupo debe de haber cerrado en algún momento. En la década de los 80, un miembro de AA sobrio que era consejero especializado en alcohol y drogas se mudó a la localidad y comenzó a trabajar en lo relacionado con su profesión. Abrió un grupo de AA. Conocí a este hombre porque mi papá me llevó arrastrado a su oficina. Tuve unas cuantas sesiones con él y no fui más.

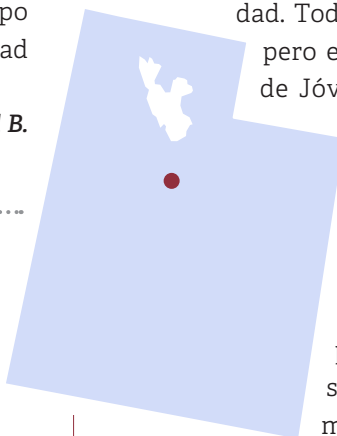
Un amigo que iba a reuniones en esa época me dijo que tenían la reunión y después todos iban a emborracharse juntos (excepto el consejero). No volví hasta 1993. En esa época, el grupo se reunía con cuatro o cinco personas. No recuerdo hablar mucho sobre AA; usábamos el formato y las lecturas y luego la mayoría de las personas hablaba sobre lo que habían aprendido en su tratamiento, y la mayoría se mantenía sobria. Pero había un señor mayor que asistía desde las reuniones de los 80 y que mantenía la sobriedad durante nueve meses al año mientras trabajaba y bebía en el invierno cuando no lo hacía. Nuestro distrito tenía MCD y secretario tesorero, pero no tenía reuniones de distrito. También había un compañero que llevaba reuniones a la cárcel.

Por motivos personales, mi actividad en AA disminuyó por varios años. No iba a muchas reuniones ni prestaba servicio. Un camionero de otra localidad que me ayudó con los pasos, le había dicho a gritos al grupo que lo que hacían no se parecía en nada a AA.

Hubo una época en medio de esta baja actividad en la que el grupo llegó a tener 25 personas. Yo observaba de cerca. Estaban conectados con AA en su totalidad. Todavía no había reuniones de distrito,

pero encontraron su conexión por medio de Jóvenes en AA (YPAA, por su sigla en inglés). Se convirtió en un grupo divertido. Viajaban a la ciudad (a unas dos horas de distancia) varias veces por mes para asistir a los eventos de YPAA.

El problema de una localidad pequeña es que la gente logra la sobriedad y luego consigue empleos mejores en otros lugares. Unos años más tarde, el grupo había vuelto a



reducirse y sus reuniones eran de cuatro o cinco personas. Esta es más o menos la época en la que reanudé mi compromiso con AA. Había tocado fondo en sobriedad y de repente estuve dispuesto a hacer lo que fuera que me pidieran. Comencé a ayudar con la reunión de la cárcel. Me enamoré del proceso. Quería hacer todo lo posible para ayudar a mis nuevos amigos de la cárcel.

Cuando no estoy conectado con AA en su totalidad, pierdo mi sobriedad emocional: soy un borracho seco. Cuando un grupo no está conectado con AA en su totalidad, el grupo entero adquiere características de una borrachera seca. Nuestro grupo no era muy agradable. No te daba la sensación que normalmente te da ir a AA. Quería algo mejor en caso de que mis nuevos amigos de la cárcel salieran y vinieran a una reunión. No me sentía lo suficientemente joven como para ir a YPAA y no sabía nada al respecto, así que fui al pueblo de al lado y les pedí que volvieran a activar el distrito. El distrito no había tenido un MCD en doce años y los dos tipos que estaban ahí dijeron que ambos habían sido MCD, así que sería mi turno. Me dio gusto aceptar, pensando que esto haría que nuestro grupo mejorara en aras de recibir a la gente de la cárcel.

Ser el MCD me dio un lugar en el comité de área



y me aseguré de asistir. Necesitaba estar conectado con AA y sabía que ayudaría al grupo. Fueron muy cálidos: recibía muchas sonrisas y miradas amables y me incluían cuando hacían reservas para almorzar o cenar. Al principio, no presté mucha atención a las actividades, en especial a los informes financieros. La educación vino de a poco. Me interesaba más hacerme amigos en AA.

Llevé gente conmigo, RSG, miembros de AA interesados; incluso a los hombres del centro de tratamiento local cuando los dejaban ir. Muchas veces, compartíamos una habitación entre cuatro para ahorrar dinero. Me asignaron el comité de Archivos Históricos. Luego de varios meses, supe que nuestro distrito necesitaba crecer; necesitábamos más gente en los grupos, así que me pasé al comité de CCP. Me encargué de llenar los exhibidores de literatura del centro de consejería local, el hospital y la cárcel. Doné Libros Grandes en inglés y español a la biblioteca. Cuando intenté conocer al juez del tribunal de drogas, me pidió que me dirigiera a todo el tribunal. Me enteré de que desde la división de libertad condicional y libertad bajo palabra no pueden enviar gente a AA, pero pueden recomendar reuniones de recuperación. Hice un cronograma de todas las reuniones de recuperación del distrito, incluidas las de AA, y le di una pila de estas hojas al oficial de libertad condicional. Me uní a la Coalición de Prevención local y conocí a muchos profesionales. Puse el cronograma de reuniones de AA en la sección del calendario de la comunidad del periódico local. Logré que el centro de tratamiento local empezara a traer a su gente a la reunión. Algunos veteranos de otras localidades empezaron a visitarnos de manera habitual y eso nos dio un poco de estabilidad.

Recuerdo leer una historia al final del Libro Grande en la que el tipo era el único miembro de AA sobrio en Chicago. Iba a Akron a recargar sus baterías y también enviaba a los recién llegados allí. El área 69 era mi Akron. A veces, cuando comenzaba la reunión con las lecturas e informes, se me llenaban los ojos de lágrimas y agradecía estar en casa.

A lo largo de los años, a medida que venían recién llegados que hablaban español, me tocaba a mí intentar hablar con ellos e interpretarles. Tuve que empezar a estudiar español otra vez para ser más efectivo, pero lo más efectivo que hice fue conectar a los recién llegados con el distrito en español. Recuerdo que una vez llamé al MCD. Le pedí que llamara al recién llegado para que conociera a alguien más que no fuera yo. Se

rehusó. Me dijo que encontrara un lugar para reunirnos el sábado siguiente y trajo a doce personas para tener una reunión con el recién llegado. ¡Cuánta camaradería y diversión!

Sobre todas las cosas, las comunidades remotas necesitan conexión. Necesitamos ser parte de AA en su totalidad. Esto implica viajes, llamadas telefónicas, reuniones por Zoom, literatura y todo lo demás para que funcione. Soy responsable de hacer lo posible para unir a los grupos de AA.

David R.

Área 78 — Alberta y Territorios del Noroeste

La importancia de la literatura en las comunidades remotas

Bienvenidos al área 78, el área más grande de la estructura de servicio de los Estados Unidos y Canadá, que abarca todo Alberta y los Territorios del Noroeste, el oeste de Nunavut, partes de Columbia Británica y algunos municipios de Saskatchewan. Soy Still S. y soy alcohólico. Mi fecha de sobriedad es el 25 de julio de 2014. Me gustaría compartirles mi experiencia con las comunidades remotas.

Logré la sobriedad en Mississauga, Ontario, donde era fácil ir a 90 reuniones en 30 días, pero incluso en ese entonces, me daba cuenta de que los asistentes a las reuniones no reflejaban las culturas diversas. En 2017, nos mudamos a Creston, Columbia Británica, donde había cuatro reuniones por semana y, si querías ir a otras, tenías que conducir una hora como mínimo en diferentes direcciones y a veces era imposible en los meses de invierno.

En 2021, en mi primera asamblea como RSG recién electo, tuvimos la oportunidad de elegir nuestro propio comité y se me ocurrió Comunidades Remotas porque me podía identificar con eso. Asistí al Foro Virtual de Conexión Norte / Sur en 2022 y el esfuerzo de las personas para transmitir el mensaje me llenó de humildad. Los informes que le brindaba al distrito incluían toda la información que recibía en comunidades remotas y, en 2022, añadieron un comité de Comunidades Remotas del cual me eligieron coordinador.

Del Foro Norte / Sur surgió el Grupo de trabajo interárea de Comunidades Remotas, al cual me uní. No había guías en ese momento, así que simplemente compartíamos ideas y lo que estábamos haciendo en nuestras áreas. Cada año organizan un foro con oradores que hablan sobre idiomas, culturas y geografía,

con traducción al francés, español y lengua de señas americana y este año también hubo lengua de señas quebequesa.

Conseguí un ejemplar del Libro de trabajo de Accesibilidad y había muy poca información sobre comunidades remotas. El área 79 había creado su propio libro de trabajo, al igual que el área 2, que fue de mucha ayuda. Creo que es hora, dado todo el conocimiento acumulado, de que las comunidades remotas tengan su propio libro de trabajo.

He tenido el privilegio de hacer presentaciones en campamentos y encuentros y de coordinar la mesa de trabajo de Comunidades Remotas en la Convención Internacional de Vancouver de 2025. También distribuí el nuevo folleto *Miembros de AA indígenas* en la reserva Ktunaxa aquí en Creston y en el Centro de Salud y Servicios del pueblo DehCho en los Territorios del Noroeste, donde las personas de Fort Providence se juntan para una reunión en línea de Yellowknife, Territorios del Noroeste. Cuando evacuaron Yellowknife debido a los incendios, junto con otro miembro decidimos mantener las reuniones para que, una vez que los miembros estuvieran a salvo, tuviéramos un lugar para reconectar. Fue una bendición. Envié mucha literatura a Fort Providence, incluido *El Libro Grande en lenguaje sencillo* y *Viviendo sobrio*. Ganar confianza y saber que los queremos y valoramos ha aumentado la asistencia de los miembros.

Aquí en el área 78, tenemos nuestra propia reunión en línea de comunidades remotas llamada *Spirit of the North* (Espíritu del norte), que se reúne tres veces por semana. Es un honor ser parte de un grupo increíble de personas dedicadas que siempre están listas para extender la mano de AA, sea por medio del compañerismo, la literatura, conexiones o el apadrinamiento. Esta reunión aparece en la aplicación Meeting Guide.

Mi sugerencia es conseguir un catálogo de literatura. Hay mucha literatura disponible en muchos idiomas. Un ejemplo es un miembro, que no es chino ni habla el idioma, que vio que se necesitaba una reunión en chino y pudo comenzar una con ayuda de un traductor. ¡Y la reunión está prosperando! Otro ejemplo es cuando un miembro preguntó si teníamos el Libro Grande en bajo alemán para una comunidad de aquí del área 78 y la respuesta fue «¡sí!» y pudimos conseguirlo en la oficina central.

Para cerrar, miren las reuniones que tienen cerca y pregúntense: «¿Reflejan la diversidad de su área?»

Still S.

La necesidad de AA en centros de cuidados

A pesar de que algunos de nosotros vivimos en áreas densamente pobladas, existen comunidades remotas dentro de nuestras ciudades. En particular, miembros de AA que viven en centros de cuidados a largo plazo, complejos de viviendas para adultos mayores, residencias de ancianos, personas que tienen dificultades de movilidad y personas confinadas que viven a pocas cuadras del apoyo y el compañerismo. Este fenómeno se exagera para los miembros que están en centros de cuidados en las regiones remotas de las zonas rurales. El comité de Comunidades Remotas del área 91 ha estado debatiendo este asunto hace ya un tiempo.

Sabemos que hay miembros de AA en estos centros y, a menos que su grupo base u otros compañeros estén transmitiendo el mensaje de manera individual, estas personas están sufriendo sin tener acceso a esta Comunidad y otros contactos. También hay miembros de AA potenciales a los que no hemos llegado.

Dada la amplia cantidad de «residencias de cuidados de adultos mayores» y los diferentes niveles de cuidados que se les brinda, intentar organizar esta iniciativa ha sido, por momentos, abrumador. También hay hospitales grandes que tienen una «unidad de ancianos» adjunta y los pacientes o residentes están sujetos a las políticas y normativas del hospital. El comité se percató de que solo hay dos reuniones de AA conocidas en los hospitales del área 91. Algunos miembros del comité han solicitado a los hospitales que les den la oportunidad de abrir reuniones y la respuesta predominante es que no hay espacio disponible que se pueda asignar a una reunión en un horario y día fijos. La otra respuesta ha sido que las reuniones anteriores se volvieron problemáticas debido a algunos miembros de AA que tenían otras adicciones o problemas.

El comité se dio cuenta de que habría que comunicarse con cada centro de forma individual. En la actualidad, estamos buscando el apoyo del comité de Información Pública. Mientras intentamos encontrar una solución a esta tarea abrumadora, el comité de Comunidades Remotas del área 91 está abierto a recibir cualquier comentario o sugerencia.

Gary S.



Área 89 — Nordeste de Quebec

La responsabilidad de superar barreras

Me complace compartir la experiencia de nuestra área con las comunidades remotas en el nordeste de Quebec. La definición de comunidad remota es una población a la que es difícil transmitir el mensaje debido al idioma, la cultura o la geografía.

La primera Conferencia de Comunidades Remotas se celebró en Toronto en julio de 1996 y contó con quince delegados de área. Desde ese entonces, el Grupo de trabajo interárea de Comunidades Remotas se ha reunido mensualmente para juntar miembros que participan en la labor de servicio de comunidades remotas. Un miembro de nuestra área que presta servicio en este grupo de trabajo, Gary C., ha trabajado con esmero con los recursos del gobierno local (la policía, trabajadores sociales, oficiales de libertad condicional, etc.) y con

las comunidades innu locales para llegar a los alcohólicos de comunidades remotas indígenas en el norte de Quebec.

Idioma

La población en nuestra área habla francés principalmente. Los miembros angloparlantes están sobre todo en la ciudad de Quebec y tienen cuatro grupos de AA en inglés. En el verano, en las áreas rurales hay muchos trabajadores hispanohablantes; no obstante, no tenemos ningún grupo de AA en español. Según sabemos, no ha habido solicitudes de interpretación en otros idiomas o en lengua de señas para las personas sordas. Ahora se puede asistir a reuniones en línea en los siguientes idiomas: alemán, español, hebreo, japonés, noruego, punyabí, farsi (persa), polaco, portugués, ruso y tailandés. Varias reuniones en línea también ofrecen interpretación en lengua de señas americana. Un grupo híbrido francófono ofrece interpretación en lengua de señas quebequesa los jueves por la noche.

Cultura

Algunos miembros podrían sentirse más cómodos asistiendo a reuniones de interés especial donde pueden compartir abiertamente algunas experiencias personales. Por ejemplo, tenemos tres reuniones de mujeres en la ciudad de Quebec y Chicoutimi y tres reuniones de hombres en la ciudad de Quebec. Actualmente no tenemos reuniones específicas para jóvenes o la comunidad LGBTQ. Sin embargo, los miembros pueden acceder a reuniones en línea disponibles en los tres idiomas principales que se hablan en Quebec.

Dentro de nuestra área, tenemos cuatro grupos indígenas: uno en la ciudad de Quebec y tres en la Costa Norte. El grupo Naskapi, ubicado al norte de Schefferville, es un grupo indígena que tiene reuniones híbridas, lo cual permite que llegue a miembros en comunidades remotas alejadas de los centros urbanos. Cada año desde 2002, se celebra una convención indígena en agosto en Pessamit, en la Costa Norte. Este evento funciona como un punto de reunión significativo entre los miembros de las Primeras Naciones y otros miembros de AA. Los oradores, principalmente de las comunidades de las Primeras Naciones, comparten sus historias duras y su renovación por medio de Alcohólicos Anónimos.



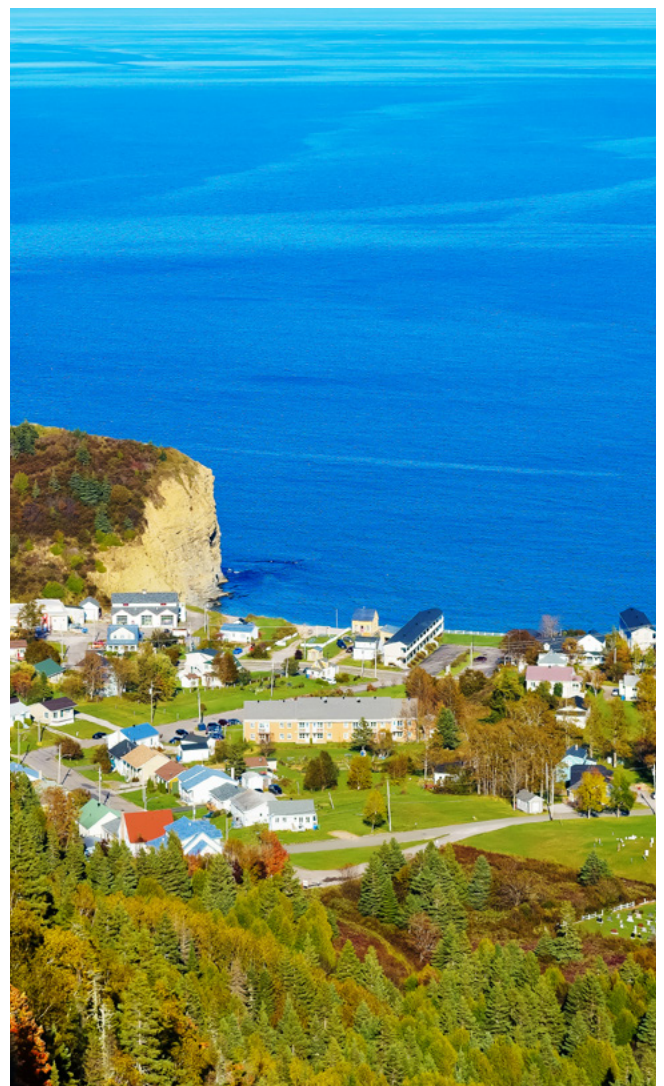
Geografía

Nuestra área abarca un territorio vasto que se extiende de 800 kilómetros a lo largo del río San Lorenzo y 550 kilómetros hacia el norte. En la Costa Norte Superior, las distancias para asistir a una reunión pueden ser enormes y a veces se requieren horas de viaje. Para prestar servicio a estas zonas remotas, dependemos de los grupos virtuales, de los cuales dieciséis son de nuestra área.

Conclusión

En consonancia con la Quinta Tradición, «Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo»; nuestra área tiene la responsabilidad moral e intelectual de superar las barreras que podrían evitar que alguien acceda a nuestro mensaje de recuperación, ya sea que esas barreras sean idiomáticas, culturales o geográficas.

Jocelyne C.





Área 5 — Sur de California

Una voz, un mensaje

Como la coordinadora de Accesibilidad electa recientemente, no me siento capacitada para hablar sobre el historial de desafíos de nuestra área. No obstante, puedo compartir cómo los miembros anteriores del comité nos ayudaron a superar barreras específicas del área 5 por medio de «Una voz, un mensaje, muchas comunidades». El comité del último panel comenzó dos proyectos increíbles y emocionantes que mantenemos para aumentar la concientización y participación dentro del área. El comité actual dedica la mayor parte de su energía y recursos a la búsqueda de las mejores maneras de ampliar estos proyectos.

El comité creó una herramienta en particular que creemos que será sumamente valiosa en el área 5. Según la base de datos del condado de Los Ángeles, hay algunas ciudades donde casi el 50 % de la población tiene un manejo del inglés limitado. El comité creó un sitio web (accessibilities.org) y un volante que contienen todas las reuniones en idiomas que no sean el inglés de la zona del Gran Los Ángeles. El sitio web incluye códigos QR que llevan a los usuarios directamente a un listado de reuniones del sitio web de la oficina central (lacoaa.org). Los idiomas disponibles en la actualidad son el armenio, lengua de señas americana, farsi (persa), japonés, coreano, mandarín, ruso y español. Estos códigos QR se imprimieron en volantes que distribuimos por toda el área.

El segundo proyecto más grande surgió cuando un RSG sordo se unió al área 5. Esto nos hizo ver nuestras deficiencias en torno a algunas de nuestras comunidades remotas. En consecuencia, el comité comenzó el «*Gold Can Fund*» (fondo de la lata dorada) para recaudar fondos con el fin de brindar interpretación de lengua de señas americana a los alcohólicos que la

necesitan en el área. Según nuestras investigaciones, hay aproximadamente 100,000 alcohólicos potenciales en el área que podrían necesitar interpretación de lengua de señas americana. Si nunca han enfrentado una barrera como esta, considérense afortunados. En el condado de Los Ángeles, nos hemos beneficiado de aprender más de los miembros sordos del grupo, acerca de la soledad que se siente al intentar lograr la sobriedad. Hablaron sobre dificultades que muchas personas jamás imaginan para tan solo recibir el mensaje de esperanza y recuperación en las reuniones. Las historias de los miembros sordos incluyen dificultades como la falta de camaradería, comunicación limitada, encontrar un padrino o una madrina y aceptar compromisos de servicio. Es difícil imaginar cómo alguien podría mantenerse sobrio sin la conexión que algunos de nosotros damos por sentada.

El *Gold Can Fund* intenta darle una solución a esto. Es una lata de café con un volante dorado y un código QR para contribuciones digitales (o un agujero en la tapa para recibir efectivo). En nuestra área, es práctica habitual en las reuniones pasar latas para distintas necesidades de AA al final de la reunión durante los anuncios de AA. Afortunadamente, los miembros y las reuniones han ayudado a implementarlo y los fondos han ido acumulándose sostenidamente.

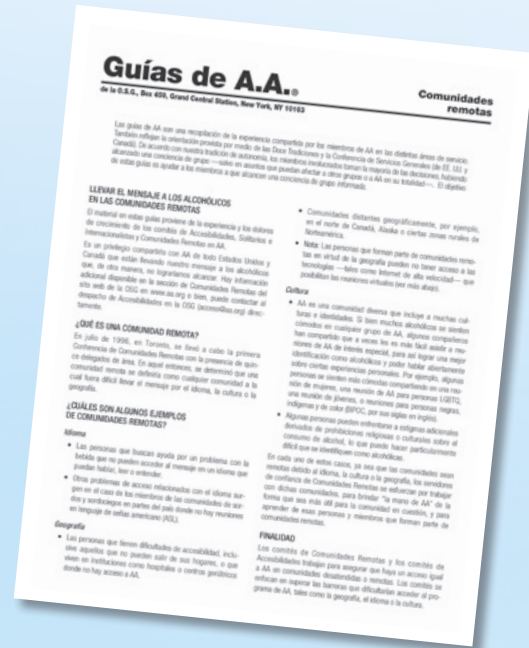
Tenemos la suerte de cooperar muy bien con la oficina central local. Tienen un directorio de reuniones fantástico en su sitio web, que hizo posible crear los volantes con las reuniones en otros idiomas. También nos han ayudado a brindar todos los servicios necesarios para lanzar el *Gold Can Fund*. Ellos mantienen los fondos, les pagan a los intérpretes con el dinero recaudado y ofrecen personal que ayuda a los alcohólicos sordos a encontrar reuniones con interpretación. Se puede encontrar más información en el sitio web de la oficina central de Los Ángeles (lacoaa.org). ■

Valerie G..

ANUNCIOS

Las Guías de AA para Comunidades Remotas (SMG-19) ahora están disponibles en inglés, francés y español en aa.org: Guías de AA para Comunidades Remotas | Alcohólicos Anónimos (aa.org/es)

Hay una reunión mensual de servidores de confianza de área de Comunidades Remotas llamada el Grupo de trabajo interárea de Comunidades Remotas (Inter-Area Remote Communities Working Group). Este grupo de trabajo se reúne en línea el último domingo de cada mes a las 10 a. m., hora del Pacífico; 1 p. m., hora del este. El grupo de trabajo está compuesto por representantes de cualquiera de las 93 áreas de delegados de Norteamérica que estén interesados en llevar AA a comunidades remotas.



ID de Zoom: 935 567 510

Contraseña: 381612

